

En Boege, Eckart y Carranza, Tzinnia, *Agricultura sostenible campesino-indígena, soberanía alimentaria y equidad de género*. México (México): PIDASSA; Pan para el Mundo; Xilotl, SC.

La agricultura sostenible y la soberanía alimentaria para la autogestión y autonomía de las comunidades de Chiapas.

Boege, Eckart y Carranza, Tzinnia.

Cita:

Boege, Eckart y Carranza, Tzinnia (2009). *La agricultura sostenible y la soberanía alimentaria para la autogestión y autonomía de las comunidades de Chiapas*. En Boege, Eckart y Carranza, Tzinnia *Agricultura sostenible campesino-indígena, soberanía alimentaria y equidad de género*. México (México): PIDASSA; Pan para el Mundo; Xilotl, SC.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eckart.boege/21>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGRt/gwR>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

AGRICULTURA SOSTENIBLE CAMPEÑO-INDÍGENA, SOBERANÍA ALIMENTARIA Y EQUIDAD DE GÉNERO

Seis experiencias de
organizaciones indígenas
y campesinas en México

Eckart Boege
Tzinnia Carranza

**AGRICULTURA SOSTENIBLE CAMPESINO-INDÍGENA,
SOBERANÍA ALIMENTARIA Y EQUIDAD DE GÉNERO**
*Seis experiencias de organizaciones indígenas y campesinas
en México*

México, primera edición, septiembre de 2009
Publicación realizada con el apoyo de *Pan para el Mundo*

© Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura
Sostenible y Soberanía Alimentaria, PIDAASSA
pidaassa_mexico@yahoo.com.mx
www.pidaassa.org
México, DF

El PIDAASSA es un programa de organizaciones campesinas e indígenas en México y once países más de América Latina y El Caribe, que promueve y desarrolla experiencias y acciones de agricultura sostenible, seguridad y soberanía alimentaria, comercialización campesina sostenible e incidencia en políticas públicas, con una perspectiva de equidad de género.

Pan para el Mundo, Bröt für die Welt

Organismo de cooperación de las iglesias evangélicas alemanas que busca la eliminación del hambre y la pobreza, “Justicia para los pobres”; apoya los esfuerzos para lograr una vida digna a través de proyectos de desarrollo de contrapartes en África, Asia, América Latina y Europa del Este, y de programas como el PIDAASSA.

Xilotl, Servicios Comunitarios, SC (*xilotl*, maíz en crecimiento)

Organización de asesoría, consultoría y servicios, con un compromiso social, dirigida a organizaciones que realizan proyectos de desarrollo social.

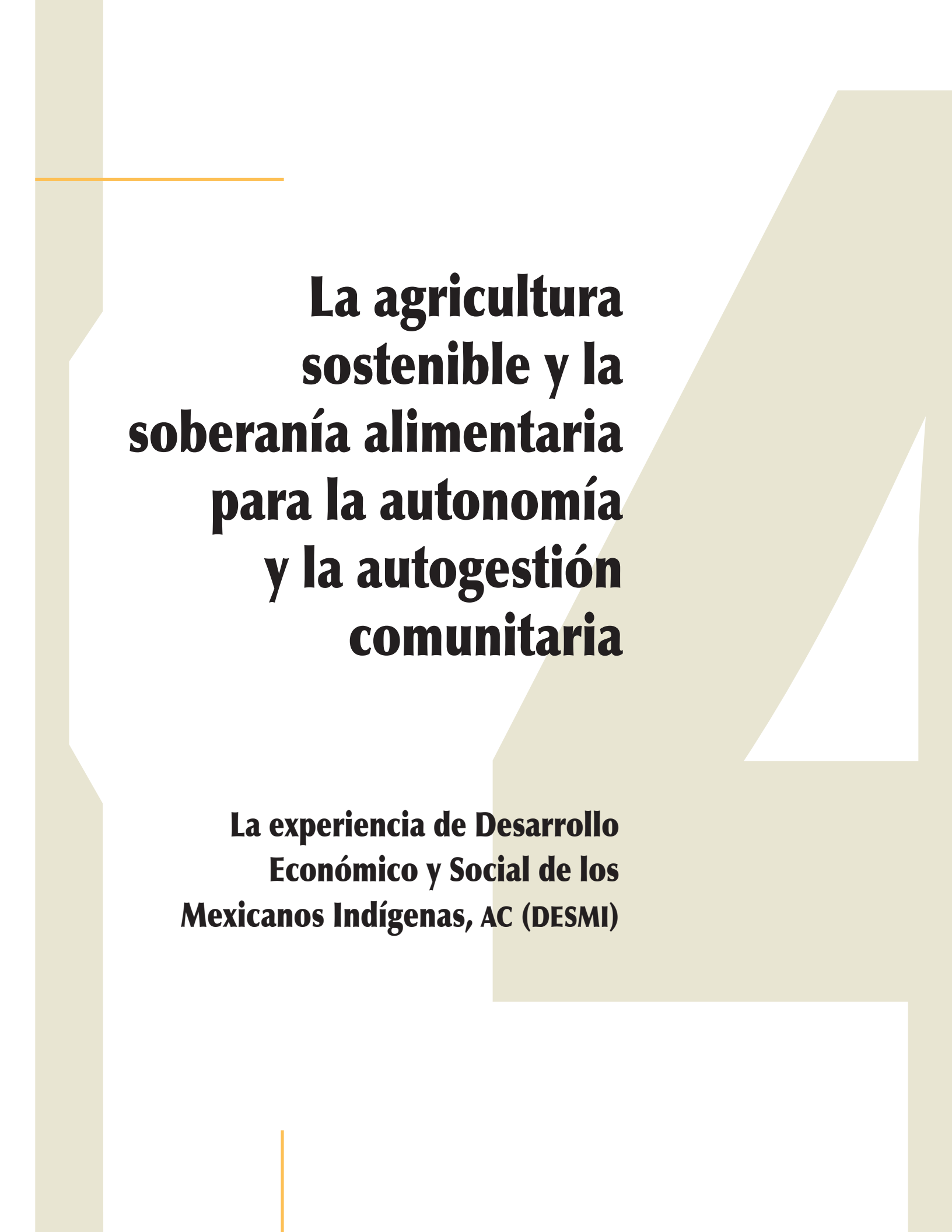
Coordinación de la edición: María Cecilia Oviedo H.
Corrección de estilo: Rodrigo González Ochoa
Edición y diseño: Editores Asociados
Foto de portada: maíces nativos, Vicente Guerrero

Índice

	Agradecimientos	III
	Presentación	V
1	La agricultura sostenible como estrategia para la defensa del territorio. La experiencia de la ARIC Unión de Uniones Independiente y Democrática	1
2	Convivir con la selva: agricultura sostenible campesino-indígena en el contexto de la selva en el municipio de Calakmul, Campeche. La experiencia de los Promotores Conservacionistas de la Región de Calakmul	37
3	La agricultura sostenible campesino-indígena frente a la desertificación de la Mixteca Alta. La experiencia del Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca Hita Nuni, AC	87
4	La agricultura sostenible y la soberanía alimentaria para la autogestión y la autonomía de las comunidades de Chiapas. La experiencia de Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, AC	139
5	El rescate de la milpa y la defensa de los maíces nativos en la Sierra Juárez. La experiencia de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez, Oaxaca, SC	177
6	La agricultura sostenible para el combate de la degradación de los suelos y la defensa de las semillas nativas. La experiencia del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero	209
	Conclusiones generales	249
	Referencias bibliográficas y documentos consultados	263
	Fotógrafos y archivos	269



Intercambio campesino



La agricultura sostenible y la soberanía alimentaria para la autonomía y la autogestión comunitaria

**La experiencia de Desarrollo
Económico y Social de los
Mexicanos Indígenas, AC (DESMI)**

1

**Los retos sociales
y ambientales de la región**

2

**El camino
de DESMI**

3

**La agricultura sostenible
campesino-indígena para la autonomía
y la autogestión: prácticas agroecológicas**

4

**La metodología de
campesino(a) a campesino(a)
para la agricultura sostenible**

5

**Incidencia para la adopción y desarrollo de
la agricultura sostenible con enfoque
de equidad de género**

6

**La autonomía y autogestión comunitaria:
lecciones aprendidas de la agricultura sostenible
campesino-indígena con enfoque de género**

El trabajo de DESMI se localiza en el estado de Chiapas. Se estima que el estado tiene una población de alrededor de 4 millones 293 mil habitantes. Uno de cada cuatro chiapanecos habla alguna lengua indígena, donde predominan los tzotziles, tzeltales, choles, zoques, tojolabales, mames, mochós (mochoes), cakchiqueles, lacandones, chujes, kanjobales y jacaltecos. El 53.3% de la población económicamente activa ocupada se dedica al sector primario. La población vive en extrema pobreza y marginación, con ingresos económicos mínimos, sin centros de atención de la salud, sin educación adecuada, sin información ni capacitación, sin acceso a recursos productivos, en condiciones de sometimiento ante la discriminación, el abuso, la violencia y la violación constante de sus derechos humanos. Estas condiciones de vida hacen de Chiapas el estado con mayor marginación en el país.

En este contexto, la situación de las mujeres es aun peor. Con base en el taller de análisis del diagnóstico de género realizado por DESMI en 2006, se puede afirmar que la mayoría de las mujeres adultas no sabe leer y escribir porque no tienen acceso a la educación formal, sólo unas pocas niñas y jóvenes asisten a la escuela; sus cargas de trabajo son tan excesivas que no les permiten tener descanso, pues las tareas de la casa son muchas, se casan a muy temprana edad y tienen muchos hijos, atienden al marido y realizan actividades agrícolas. Por lo general, no conocen sus derechos y la mayoría no tiene posesión de la tierra. Además de la violencia de Estado, sufren violencia familiar, agravada por el creciente grado de alcoholismo de la población masculina.

La política agrícola que impulsa el modelo neoliberal busca desalentar a la población rural de trabajar la tierra, que la abandone en busca de mejores condiciones de vida. Es por ello que la gente del campo ve la migración a Estados Unidos como una solución a su problema económico, pues activa el comercio y el transporte y hay flujo de recursos. Según datos del Banco de México, en 2006 los chiapanecos emigrados enviaron a sus familias 807.6 millones de dólares, pero con la recesión económica en Estados Unidos las remesas han disminuido: en 2007 bajaron a 709.9 mdd, y esta cifra se mantuvo hasta los primeros tres meses de 2008. Esta crisis ha disminuido la emigración chiapaneca.

La emigración representa ventajas económicas, pero muy altos costos sociales y culturales. Los emigrados dejan a sus familias y abandonan la tierra. El sueño americano los lleva a cambiar sus

costumbres y a avergonzarse de su cultura, pierden el vínculo con la comunidad y producen un cambio en las estructuras comunitarias.

Las políticas económicas gubernamentales favorecen la emigración de miles de campesinos, principalmente a Estados Unidos. La región de Los Altos es expulsora de fuerza de trabajo, tanto en forma temporal como definitiva, a varias regiones del estado. Desde los años setenta ha habido una importante emigración de población alteña hacia la ciudad de San Cristóbal, tanto por motivos económicos como político-religiosos. En este sentido, Chamula y Oxchuc han sido municipios expulsores cuyas densidades de población son de las más elevadas. Desde antes de 1990, la población ya iba a destinos fuera del estado como Cancún y Villahermosa, pero después de esa década ha comenzado a migrar a Estados Unidos, primero imperceptiblemente y después de manera masiva.

DESMI, AC, analiza la situación de cierto despoblamiento como beneficioso para el gobierno, pues su interés primordial es aprovechar la gran biodiversidad de los territorios indígenas con centros de investigación, turismo alternativo, concesiones a transnacionales farmacéuticas y a empresas privadas y extranjeras para el aprovechamiento de los recursos. Con las modificaciones a la política agraria y el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá se previeron los mecanismos para la privatización de los energéticos y los recursos estratégicos.

Uno de los problemas que enfrentan los programas de agricultura sostenible es el clientelismo político de los programas de gobierno, que limita y afecta directa e indirectamente los avances en los procesos autogestivos. En esta dinámica se presentan situaciones de división en las comunidades y se dificulta la búsqueda de alternativas colectivas para el desarrollo económico.

Los acuerdos de San Andrés Sakam Ch'én de los Pobres entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Estado mexicano no han sido honrados por el gobierno del presidente Zedillo ni por los gobiernos posteriores. Si bien las reformas constitucionales de 2001 les reconocen a los indígenas el carácter de pueblo indígena, no así los elementos constitutivos primordiales: territorios, autodeterminación, autonomía, acceso colectivo a sus recursos naturales, políticas propias de lenguaje y medios de comunicación propios. En el último lustro, la política gubernamental sobre el control de la tierra y los recursos naturales ha afectado

seriamente los derechos indígenas, desvaneciendo las garantías de protección a los territorios de los pueblos y la certeza jurídica sobre la tierra. Junto a la situación de pobreza en el estado de Chiapas se vive una guerra de baja intensidad que busca destruir el tejido social y dividir a las comunidades. La estrategia militar es incursionar en ejidos, comunidades agrarias y núcleos urbanos, principalmente en zonas con población indígena y zonas zapatistas, con el pretexto de persecución al narcotráfico. En la actualidad se encuentran establecidos alrededor de setenta campamentos militares.

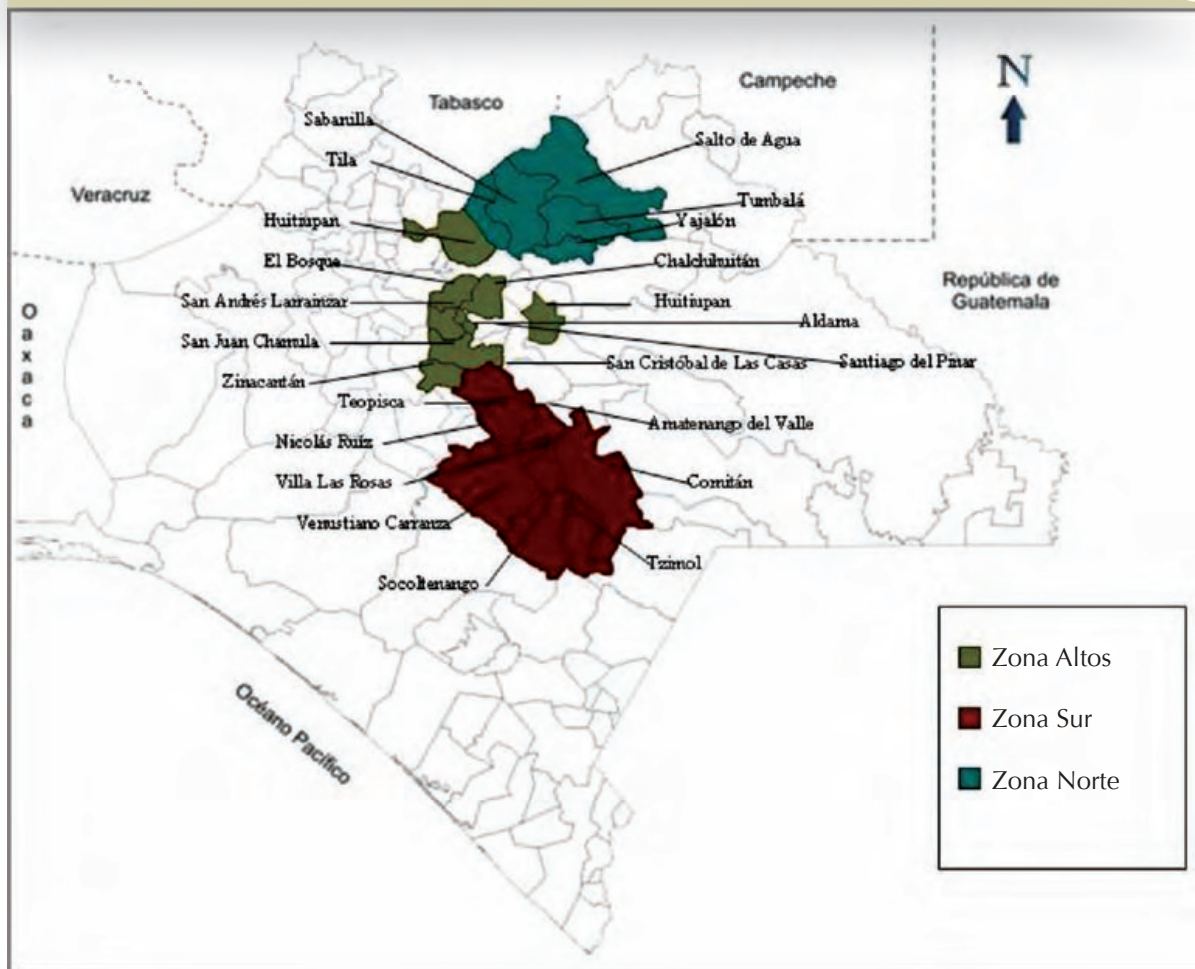
El Estado mexicano, en estrecha colaboración con organizaciones paramilitares, amenaza y agrede a las comunidades zapatistas y las confronta con las organizaciones locales, provocando un clima de beligerancia. Aunado a ello, se implementan acciones para desgastar a la población con los continuos desalojos de tierras recuperadas a partir del levantamiento armado del EZLN en 1994 para crear nuevos ejidos; con los cortes de agua y de luz a las comunidades que se resisten al pago por considerarlo injusto y que han buscado acuerdos sobre una tarifa justa con la CFE y con el gobierno; o a través de proyectos que convencen a la gente de que se aleje de los procesos de organización, lo que ha influido para que no vean la importancia de la agricultura sostenible. Todos estos son intentos de acabar de forma definitiva con el proyecto autónomo y autogestivo zapatista y de no resolver el conflicto armado.

En este marco, DESMI ha desarrollado sus acciones en tres regiones de Chiapas que ellos han denominado Zona Altos, Zona Norte y Zona Sur. El mapa muestra como se trabaja en 183 comunidades de 23 municipios oficiales, de las cuales 178 pertenecen a los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (Marez) del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y a las Juntas de Buen Gobierno (JBG) que tienen sus sedes en los *Caracoles*.

Zona Altos: En 73 comunidades ubicadas en los municipios autónomos de San Juan de La Libertad, San Andrés Sakam Ch'en de Los Pobres, Magdalena La Paz, San Juan Apóstol Cancuc, 16 de Febrero y los municipios oficiales San Juan Chamula y Zinacantán, pertenecientes al Caracol II, Oventic.

Zona Norte: En 63 comunidades ubicadas en los municipios autónomos Akabalná, Rubén Jaramillo, Benito Juárez, La Dignidad, La Paz y Francisco Villa, pertenecientes al Caracol V, Roberto Barrios.

Regiones de trabajo de DESMI



Región	Municipio	Comunidades	Autónomas	No autónomas
Altos	9	73	73	-
Norte	6	63	63	-
Sur	9	47	42	5

Universo de trabajo de DESMI

Zona Sur: En 47 comunidades pertenecientes a los municipios oficiales San Cristóbal de Las Casas, Teopisca, Amatenango del Valle, Villa Las Rosas, Comitán, Socoltenango, Venustiano Carranza, Tzimol y Nicolás Ruiz, pertenecientes al Caracol II, Oventic.

La región de Los Altos se ubica a una altitud que oscila entre mil 200 y 2 mil 400 msn. Es una zona con abrupto relieve, terrenos difíciles para la agricultura, suelos pobres y reducida productividad. Tiene varios climas entre montañas y valles y

predomina el templado húmedo durante la mayor parte del año, con ecosistemas de bosques templados (mesófilos de montaña, coníferas y encinares). La temporada de secas va de enero a mayo. La agricultura es básicamente de subsistencia, siembran maíz, frijol y calabaza. En 1995, los rendimientos de maíz eran bajos (1.0 a 1.5 ton por hectárea) así como para el frijol (250 kilos). También se cultivan papas y amplia variedad de verduras y hortalizas. La horticultura puede ser intensiva en pequeñas superficies para consumo y venta: cebolla, acelga, betabel, zanahoria, col, rábano, tomate, lechuga, habas y otras. El 69% de la agricultura es de autoconsumo, 28% es para el mercado interno y sólo 0.014% va a otros tipos de mercado (Freyermuth, 2003). Hay una importante cría de ovinos, básicamente criollo, para la producción de lana con fines artesanales, ello ayuda a la economía familiar, a veces más que lo que se obtiene por la producción de la milpa. Las mujeres elaboran los diferentes bordados de la región. En 1994, 36% de la superficie territorial era ejidal, 30% comunal, 31% propiedad privada y 3% distribuida en terrenos nacionales, zonas federales, condueñazgos (terrenos que pertenecen a dos o más personas), colonias y baldíos. Es importante hacer notar que el 66% del territorio es propiedad social, lo que permite lograr acuerdos para el manejo y uso del territorio desde las asambleas.

En el año 2000 había 17 municipios, de los cuales 14 tenían población predominantemente indígena tzotzil. Según información de Freyermuth (2003) tomada del INEGI, 1990, en esta región se concentra la tercera parte de la población indígena del estado, con un nivel de monolingüismo superior al 28.7% con respecto al promedio estatal. Es una zona con población joven que conserva en gran medida su identidad. Excepto en San Cristóbal de Las Casas, casi toda la población puede considerarse rural, pues menos de 70% se encuentra dispersa en parajes y rancherías, según la información del Conapo, 2004, tomada por la misma autora. Es una de las regiones del estado con muy alto índice de marginación. La tercera parte de la población económicamente activa no percibe ingresos y 40% dice recibir menos de un salario mínimo. (Freyermuth, 2003)

La Zona Norte se ubica en las montañas del oriente, montañas del norte y en la llanura costera del Golfo de México. Comprende los municipios de Yajalón, Tumbalá, Tila, Salto de Agua, Palenque y Sabanilla. Es una zona montañosa muy accidentada, con

altitudes que van de 10 a mil 800 msnm. El clima varía de cálido húmedo a semicálido, con lluvias todo el año y temperaturas medias a partir de 18 °C a 30 °C. El municipio de Yajalón es el único que tiene clima templado húmedo. La vegetación predominante es la selva alta perennifolia (selva húmeda tropical), y en Tila y Yajalón hay bosques de pino encino en sus partes más altas. Los cultivos predominantes son los frutales como el plátano, los cítricos, el café; les siguen el maíz y el frijol y en tercer orden las hortalizas. En los municipios de Palenque y Salto de Agua hay mucha superficie destinada a la ganadería.

La población se compone de 49% de hombres y 51% de mujeres; 72% es menor de 30 años y la edad promedio es de 16 años. Es una población joven, con fuerte tendencia a la emigración y, aunque el censo muestra una ligera mayoría de la población femenina con relación a la masculina, en la realidad las comunidades están pobladas por un mayor porcentaje de mujeres porque los hombres emigran. Las etnias indígenas presentes son la tzeltal en Yajalón y ch'ol en los demás municipios.

Las actividades económicas son básicamente primarias; se produce maíz, frijol, hortalizas, café y frutales como plátano y cítricos; predomina la producción de bovinos. La industria es muy reducida, lo que la convierte en una zona muy vulnerable a la migración hacia zonas turísticas y a Estados Unidos. Políticamente la zona norte siempre ha sido importante para el EZLN, pues antes de los años ochenta ahí se dieron los primeros contactos con los indígenas que más tarde formaron el EZLN.

Uno de los procesos fundamentales en este momento en la zona norte es la construcción y consolidación de los once municipios autónomos. Desde hace algunos años este proceso ha permitido a las comunidades construir, consolidar y participar en la nueva forma de gobernar que ha impulsado el EZLN.

En los municipios Rubén Jaramillo y Akabalná se está generando un proceso importante para darles fuerza a las mujeres, informándolas y creándoles conciencia sobre sus derechos y la importancia de vivirlos en la casa, en la comunidad, en el municipio y en la organización. La Ley Revolucionaria de Mujeres del EZLN ha sido fundamental para el reconocimiento de sus derechos. Se percibe que tanto las mujeres como los hombres están tomando conciencia y tienen la decisión de cambiar.

Esta zona fue donde el gobierno empezó a implementar su estrategia de contrainsurgencia mediante las fuerzas paramilita-

res de Paz y Justicia para aniquilar o restarle fuerza al EZLN. Esta estrategia, desarrollada entre 1995-1998, afectó a las comunidades de Tila y Sabanilla, Salto de Agua y Tumbalá, sufriendo la embestida de los paramilitares que causó muertes, desalojos y desapariciones en ambos bandos; provocó la división y polarización de las comunidades y que fueran ocupadas por el ejército, la policía de seguridad pública, la Agencia Federal de Investigación (AFI) y el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), entre otros.

En las tres regiones se trabaja en agricultura sostenible; sin embargo, en la zona sur la agroecología es apoyada por Pan para el Mundo. La zona sur se ubica mayormente en la región del Altiplano y la depresión central del estado, entre altitudes que van de 650 a 1 300 msnm. Comprende nueve municipios: Comitán, Teopisca, Villa Las Rosas, Socoltenango, Amatenango del Valle, Tzimol, Venustiano Carranza, Nicolás Ruiz y San Cristóbal de Las Casas.

Las temperaturas medias oscilan entre los 16 °C y 30 °C. Los climas dominantes son el subhúmedo y el semicálido con lluvias en verano; en San Cristóbal de Las Casas el clima varía de templado a frío. La mayor parte de esta zona tiene bosque de pino-encino y selva baja. Las zonas de clima húmedo-frío y templado en general están bien conservadas y mantienen en 70% su cobertura vegetal original. La mitad de los terrenos son accidentados, con suelos poco profundos y poco fértiles; la otra mitad del territorio es plano, con suelos fértiles. Por el contrario, la zona caliente presenta una fuerte deforestación que abarca aproximadamente 80% del territorio, y aunque los terrenos son poco accidentados, los suelos están muy desgastados y contaminados por agroquímicos; en este lugar es donde ha costado más trabajo el cambio tecnológico.

La población se compone en 48% de hombres y 52% de mujeres, con 68% de gente joven menor de 35 años. Al igual que las otras dos regiones, son comunidades pobladas por gente joven, con mayor presencia femenina. Las etnias indígenas presentes son la tzotzil en los municipios de San Cristóbal de Las Casas, Socoltenango y Teopisca; y la tzeltal en Amatenango del Valle y Venustiano Carranza; los demás municipios se conforman por población mestiza.

Todas las familias son campesinas e indígenas. La mayoría de la población posee poca cantidad de tierra, alrededor

de 60% tiene entre 0 y 5 hectáreas; 25.92%, entre 5 y 10; y 9.25% tiene entre 10 y 15 hectáreas. Siembran maíz y frijol para autoconsumo y sólo en Tzimol comercializan estos productos. Algunas familias producen también hortalizas, frutas y flores, siembran caña de azúcar para comercializarla, pescan, tienen producción pecuaria a pequeña escala de especies bovinas, porcinas, avícolas y caprinas, y tienen colectivos de tostadas. Combinan el trabajo agropecuario con la comercialización. La industria es básica en la elaboración de productos de piel, alfarería, explotación de madera, explotación de minas de arena y piedra para la construcción. El ingreso principal de una minoría proviene del trabajo asalariado, y lo complementa con actividades agrícolas. Políticamente, con excepción de los colectivos de Teopisca, las familias con quienes trabaja DESMI son bases zapatistas.

Las tres regiones tienen en común que están habitadas en su mayoría por grupos indígenas de población joven donde predomina la población femenina, que se ha involucrado en actividades que antes sólo hacían los hombres, cambiando así sus roles y fortaleciendo su participación y toma de decisiones a nivel familiar, comunitario y regional, con el apoyo de las acciones impulsadas por las Juntas de Buen Gobierno del EZLN, que buscan la equidad de género.

Las comunidades donde DESMI desarrolla el trabajo de agroecología tienen como meta alcanzar la autonomía y la autogestión comunitaria, y para ello uno de los principales retos es lograr la soberanía alimentaria con una agricultura sostenible que les permita producir alimentos en cantidad y calidad suficiente para que la población tenga una dieta diversa y balanceada, con productos sanos que brinden una buena nutrición familiar.

¿Cómo lograr la autonomía y autogestión alimentaria con comunidades que viven en alta marginación, con poca superficie de tierra para sembrar, en suelos frágiles y no aptos para la agricultura, con zonas de escasez de agua y bajo un clima de tensión por la guerra de baja intensidad? La realidad es compleja y difícil ahí donde DESMI ha invertido muchos años de trabajo y dedicación para lograrlo, y cuenta con el apoyo de la Juntas de Buen Gobierno del EZLN, que comparten el proyecto y han creado una estructura para responder a las necesidades agrícolas de las comunidades.

Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, Asociación Civil, se creó en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, el 12 de junio de 1969, impulsado por el obispo don Samuel Ruiz García y un grupo de personas interesadas en los temas sociales. DESMI, organismo no lucrativo, laico e independiente, es parte de un Consejo Directivo Nacional. Opera como un Comité Regional con función autónoma, personalidad jurídica propia y tiene los mismos poderes que DESMI Nacional, aunque este último tiene la facultad de revocarle o modificarle sus facultades.

Su objetivo es acompañar y fortalecer el proceso de grupos organizados de campesinas y campesinos e indígenas del estado de Chiapas, desde una práctica de economía solidaria con valores de justicia, equidad de género, pluralidad, diálogo y respeto a la naturaleza para buscar juntos cambios profundos en el sistema de relaciones desiguales para construir una nueva sociedad, fortaleciendo los procesos de autonomía de los pueblos.

Durante su desarrollo DESMI ha pasado por seis etapas

1) Etapa asistencialista (1968-1973)

Su actividad consistió en dar apoyos concretos a comunidades para mejorar su situación, o en palabras de la gente, “para hacer la vida más aguantable, para que no haya tanto sufrimiento.” En esta etapa se apoyaron proyectos para dispensarios, agua potable, transportes, talleres de carpintería, apertura o mejoramiento de carreteras y fondos para maíz, entre otros.

2) Etapa de construcción de modelos de trabajo (1974-1978)

Se trabajó en proyectos con énfasis en la creación de modelos de organización de la producción, tanto de los medios como de la fuerza de trabajo. Cambió el enfoque del trabajo: de la línea desarrollista a una línea organizativa. Se organizaron las áreas de salud, educación y de trabajos económicos como respuesta a los problemas, según el análisis de sus causas dentro del análisis global.

3) Etapa de cambio de modelo de desarrollo hacia la economía solidaria (1978-1989)

Se trabajó una nueva estrategia, destinada a buscar soluciones autogestivas a los problemas de fondo del subdesarrollo. DESMI delineó objetivos más concretos en torno a una idea general: impulsar un cambio en el modelo de desarrollo capitalista neoli-

beral por medio del fomento de la economía solidaria. Existe la convicción de que puede construirse una economía estableciendo relaciones amplias de apoyo mutuo, basadas en las relaciones humanas con otros grupos a escala local, regional, nacional e internacional, y de que es posible echarla a andar a partir de los recursos propios de la gente. Los esfuerzos de DESMI se encaminaron a formar al sujeto social, con la convicción de que es la manera de favorecer que las comunidades tengan condiciones de vida más dignas.

4) Etapa de consolidación de DESMI (1990-1999)

Es el reflejo del camino que han recorrido los colectivos en la construcción de la economía solidaria. Hay continuidad de muchas comunidades y grupos que emprendieron proyectos, prácticas de transformación socioeconómica y política en función de un desarrollo comunitario integral, que busca relaciones e intercambios con otros grupos y experiencias, que se capacitan, reflexionan y crean. Hay también aceptación de las comunidades a la propuesta de DESMI. El equipo creció y se capacitó para responder a los nuevos retos del trabajo.

En esta etapa se constituyeron los Comités de Desarrollo como una estructura de enlace entre DESMI y las comunidades; estos comités son nombrados desde las mismas comunidades. La creación de esta estructura es de suma importancia, pues los Comités de Desarrollo conocen la realidad de sus comunidades y deben, por encargo de las mismas, dar seguimiento y acompañamiento al proceso organizativo que están construyendo.

5) Etapa de economía solidaria (2000-2005)

A partir del año 2000 se empezó a trabajar con un proyecto estratégico por periodos de tres años; antes de la elaboración del proyecto 2000-2002 se dedicó tiempo al fortalecimiento institucional y a revisar las prácticas.

Al finalizar el Proyecto Estratégico 2000-2002 se hizo una evaluación externa, lo que permitió realizar algunos avances más en esta búsqueda permanente de un camino de justicia y bienestar para las comunidades con las cuales trabaja. Así, a partir de esta experiencia y en el marco de la propuesta de economía solidaria, se elaboró el Proyecto Estratégico 2003-2005 con la inclusión de cinco ejes temáticos: Desarrollo Sostenible, Comercialización, Educación Autónoma, Participación Ciudadana y Fortalecimiento de la Base Organizativa de DESMI, AC. Y dos ejes transversales: Economía Solidaria y Perspectiva de Género.

6) Etapa (2006-2008)

El proyecto estratégico se revisó y ajustó después de analizar los procesos que se viven en las regiones, quedando los siguientes ejes temáticos:

- Desarrollo Sostenible y Comercialización
- Participación Ciudadana
- Género y Derechos de las Mujeres
- Fortalecimiento Institucional

Y como ejes transversales:

- Economía Solidaria
- Perspectiva de género

En 2008, DESMI hizo una autoevaluación y una fuerte autocrítica tomando como referencia la cosmovisión indígena, la forma como se organizan las comunidades, sus necesidades y demandas, y los resultados esperados por los pueblos; con base en ello, reestructuró su esquema de trabajo para hacerlo más integral y más participativo, desapareció las áreas y formó equipos de trabajo interdisciplinarios para cada región, conformados por personas de cada una de las áreas, y creó una Coordinación Colegiada.

El proyecto estratégico de DESMI es muy amplio y tiene muchos enfoques; es por ello que es financiado por diversas agencias que apoyan algunos de sus ejes temáticos. Pan para el Mundo apoya específicamente el objetivo de lograr la seguridad y soberanía alimentaria de las campesinas, los campesinos e indígenas de las zonas Altos, Norte y Sur a través de la agricultura sostenible con enfoque de género, dentro del eje temático Desarrollo Sostenible y Comercialización.

El programa de agroecología de DESMI empezó hace 34 años con acciones de sensibilización y concientización en torno a aspectos productivos como los efectos de los agroquímicos, el cuidado de la tierra y los recursos. Este trabajo se desarrolló en las tres regiones de trabajo de DESMI, de 1975 a 1985.

A partir de los problemas de producción, ambientales y de salud detectados con la sensibilización de 1985 a 1994, se empezó a ofrecer capacitación a la población con asesores externos en diversos temas como conservación de suelos, cuidado y manejo de los recursos, elaboración de abonos orgánicos, utilización de abonos verdes, control y prevención de plagas, producción de hortalizas, mejoramiento del manejo pecuario (producción de animales de traspatio, puercos, borregos y ganado vacuno). Desde entonces, estas capacitaciones se han manejado de manera integral, con un



fuerte componente organizativo comunitario desde el trabajo colectivo y en el marco de la economía solidaria; sin embargo, el conflicto armado de 1994 entre el EZLN y el gobierno provocó que algunos de los colectivos con los que se trabajaba se diluyeran.

La experiencia adquirida con los colectivos hizo que DESMI se replantea la forma de abordar el trabajo comunitario: ya no sólo se trataba de ofrecer capacitación, sino de poner en práctica las técnicas. Entonces, los cursos se pensaron no sólo para los colectivos, sino para todas las familias de la comunidad; esta forma de trabajo se practicó hasta 2002. El hecho de que DESMI contratara asesores externos le ocasionó varios vacíos; por ejemplo, no había sistematización ni información ni seguimiento; la visión de los asesores era parcial y no lograban comprender los procesos que se estaban construyendo en las regiones. Así que, en 2003, DESMI constituyó el área de agroecología, con la finalidad de proporcionar atención técnica a las comunidades y acompañamiento a todos los procesos. Esta área se conformó por dos integrantes que atendían las tres regiones de trabajo bajo los requerimientos que les solicitaban los responsables de las zonas. En 2005, DESMI empezó a trabajar con Pan para el Mundo y con la metodología del PIDAASSA en la Zona Sur. En 2006 se integró un nuevo técnico al área y se asignaron responsabilidades por zonas.

Algo importante de resaltar del trabajo de agroecología de DESMI es que, aunque está financiado por agencias diferentes, en cada una de las tres regiones ha unificado la metodología, adaptando el método de campesino(a) a campesino(a) del PIDAASSA con técnicas de la educación popular, enfoque de género y herramientas metodológicas de otras propuestas, logrando con ello un desarrollo uniforme en las tres regiones.

Mujer capacitándose en su comunidad y taller de capacitación con pobladores

La agricultura sostenible busca aumentar la fertilidad de los suelos sin usar fertilizantes químicos, controlar las plagas y enfermedades sin agroquímicos, y aumentar y diversificar la producción usando la misma parcela año tras año con el fin de evitar tumbiar bosques y selvas para abrir nuevas parcelas de cultivo. Para lograrlo se utilizan múltiples técnicas agroecológicas que ayudan a aumentar la fertilidad de los suelos y lograr un manejo adecuado para evitar las plagas. Además se están rescatando los maíces nativos, creando con ellos un fondo regional.

1) Técnicas para la conservación de suelos y agua

El aparato A. En DESMI se trabaja con técnicas para la conservación de suelos y de agua que se usan en terrenos con pendientes pronunciadas que, por su inclinación y uso, están provocando la pérdida del suelo y evitando la recarga de acuíferos; en esos casos se hacen trazos de curvas de nivel con el aparato A para colocar barreras muertas y vivas.

Barreras muertas y barreras vivas. Las barreras muertas se hacen simplemente con piedras, y las barreras vivas con flores y maguey. Su propósito es detener el suelo que se desliza con las lluvias y crear zonas de filtración de agua al subsuelo. En el caso de las barreras vivas tienen doble propósito pues, además, las especies sembradas se aprovechan para autoconsumo o venta.

No quema. La no quema es otra de las técnicas que se están utilizando y es una de las prácticas más comunes en la agroecología; se usa para incorporar materia orgánica al suelo e ir creando una tierra porosa, que retenga humedad y nutrientes. En lugar de quemar los residuos de las cosechas y los deshierbes, éstos se tumban y se dejan en la parcela para que se vayan descomponiendo e incorporando al suelo. Esta práctica es fundamental para la sedentarización de la milpa.

2) Abonos orgánicos

Otra manera de incorporar materia orgánica al suelo son los abonos orgánicos; de ellos hay muchos tipos, pero los que está utilizando el equipo técnico de DESMI son:

Composta. Es una forma de crear abono a partir de la descomposición de desechos vegetales y animales para convertirlos en nutrientes, lo cual se hace agregando agua y calor.



Bokashi. Es un cocimiento de los materiales por medio de fermentación, lo que genera una descomposición muy rápida: puede estar listo de 10 a 20 días. Se prepara con materiales secos de origen vegetal y animal, azúcar, carbón y ceniza.

Lombricomposta. Se obtiene mediante el cultivo de lombrices; se alimentan de desechos orgánicos y sus excretas se convierten en un abono muy nutritivo. La lombricomposta se aplica en forma sólida para nutrir la tierra. En forma líquida se aplica en las hojas y sirve para alimentar y darles fuerza a las plantas durante su desarrollo. El abono de lombriz tiene cualidades para ayudar a enraizar, por lo que se recomienda su uso en semilleros de hortalizas, acodos de frutales y trasplantes.

Abonos líquidos fermentados

También se están utilizando abonos líquidos fermentados, entre los que se encuentran:

- 1 El aparato A
- 2 Terreno con pendiente
- 3 Haciendo composta
- 4 Campesinos preparando bokashi

Purín. es un abono orgánico que se prepara fermentando la orina de animales o de personas. Se usa para alimentar a las plantas y ayudar a la tierra, porque contiene ácido úrico que se descompone por la fermentación y se convierte en urea. Este abono se aplica de manera foliar.

Agroplus o fertilizante líquido fermentado. Es un abono orgánico hecho con estiércol. Sirve para fertilizar las plantas desde las hojas. No ayuda de manera directa al suelo, pero alimenta directamente a la planta.

Abonos verdes

Los abonos verdes es otra manera de mejorar el suelo; son plantas leguminosas que se siembran combinadas con maíz o durante el periodo de siembra de un ciclo a otro. Su función es incorporar nitrógeno al suelo y mantenerlo húmedo gracias a su mantillo (*mulch*), que cubre la superficie. Las especies que se están usando son el frijol nescafé o pica pica (*Mucuna pruriens*) y la canavalia (*Canavalia ensiformes*).

3) Control de plagas

Asesoría en
lombricomposta y
preparación de abonos
líquidos

En el control de plagas también se están incorporando varias técnicas como el purín, caldo de ceniza, caldo bordelés, preparados con plantas amargas; preparados de ajo, chile y cebolla; caldo de gallinaza. Se siembran policultivos, en la milpa generalmente





son maíz-frijol-calabaza, y en las hortalizas se incorpora una gran variedad de ellas en una misma área. La rotación de cultivos es otra técnica utilizada.

4) Recuperación de maíces nativos

El maíz y frijol que se siembra en las milpas bajo manejo agroecológico son variedades nativas, logrando con ello rescatar seis variedades de maíz y diez de frijol. Esto se ha logrado no sólo por la siembra y cuidado de las semillas, sino por el intercambio que hacen de ellas los campesinos de la región. Además, se están recuperando cultivos y herbáceas que se dan en la milpa y juegan un papel importante en la dieta familiar.



Siembra de hortalizas en traspatio y maíces nativos

5) Hortalizas

La agroecología no sólo se está aplicando en las milpas: también se han creando hortalizas en los traspacios de las casas, donde se siembran no sólo legumbres, sino yerbas de olor, plantas medicinales y flores. Por lo general, estos cultivos están a cargo de las mujeres. Según su sentir, ellas coinciden en que las hortalizas han sido muy importantes para diversificar la dieta familiar y comer sano. Han aprendido a cocinar los nuevos productos que están cosechando.



Cosecha de hongos
setas y humedeciendo
el cultivo



Conejos alimentándose
con desechos de la
hortaliza

6) Producción de hongos setas

Como complemento a lo anterior, en algunas comunidades se están produciendo con gran éxito hongos setas; la cosecha es para auto-consumo y para venta, por lo general en la misma comunidad.

7) Producción pecuaria

Se está haciendo un manejo integral para el mejoramiento de la producción de pequeñas especies en traspatio, como pollos, conejos o borregos, y con el ganado vacuno en la milpa. El excremento se incorpora en las hortalizas o en la parcela, o se utiliza para la lombricomposta; a su vez a los animales se les alimenta con los desechos de las hortalizas o el rastrojo de las milpas.



8) Vivero forestal

En la comunidad de Agua de León, municipio de San Cristóbal de las Casas, desde 2007 los coordinadores regionales construyeron y mantienen un vivero forestal con especies nativas para reforestación. Se han producido arbolitos de cedro, hormiguillo, guanacastle y fresno. Se proyecta la producción de árboles frutales.

Vivero forestal
manejado por todos los
miembros de la familia

Estufas lorena

9) Estufas lorena

Como complemento al manejo agroecológico se están construyendo estufas lorena para mejorar las condiciones de salud de las mujeres y reducir el consumo de leña. Con las estufas tradicionales, el humo de la combustión se queda dentro de la cocina y las mujeres lo inhalan durante el tiempo que están cocinando, lo que les origina desde enfermedades bronco-respiratorias leves hasta mortales, como cáncer de pulmón. Las estufas lorena se construyen con lodo y arena, de ahí su nombre, y están diseñadas con un tiro que evita la expansión del humo y lo envía al exterior de la vivienda; además, reduce hasta en 30% el consumo de leña.

El 97.27% de las comunidades donde trabaja DESMI son autónomas y se rigen por las Juntas de Buen Gobierno del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), con las cuales comparten y desarrollan dos de sus ejes temáticos: Desarrollo Sostenible y Comercialización, y Participación Ciudadana. El esquema bajo el cual se organizan y toman decisiones es de la siguiente manera:

Cada comunidad nombra en asamblea a promotoras y promotores de agroecología. Sus funciones son capacitarse, hacer las prácticas en sus parcelas, hortalizas o traspatios, promover y compartir sus conocimientos al interior de la comunidad, llevar un registro de actividades de las o los productores a quienes dan seguimiento, elaborar un informe bimensual de los trabajos para entregárselo al coordinador regional y recoger las necesidades de las familias para integrarlas en el programa de trabajo.

En asambleas municipales se nombra a uno o dos coordinadoras o coordinadores por municipio. Sus funciones son visitar las comunidades para ver los avances, dificultades y necesidades en los trabajos que se están desarrollando en cada una, coordinar a las y los promotores, elaborar informes sobre los avances y dificultades de las comunidades, celebrar reuniones de programación de actividades con DESMI, acompañar a DESMI en las actividades y construir el programa de trabajo regional.



Reunión con los
Comités de Desarrollo



Mujeres en intercambio de experiencias

En las asambleas generales de las regiones se nombra a los Comités de Desarrollo, formados por una o dos mujeres u hombres de cada municipio. Estos comités fueron creados por DESMI en 1994 y después retomados por las Juntas de Buen Gobierno para su estructura interna. Sus funciones son acompañar todos los trabajos colectivos de su región, llevar solicitudes de préstamos destinados a proyectos productivos a las Juntas de Buen Gobierno para su autorización, planear y programar actividades junto con DESMI, reunirse mensualmente para hacer un análisis del contexto actual, avances, dificultades y necesidades de los colectivos de la región y la viabilidad de los préstamos a los colectivos, acompañar a DESMI en actividades, informar sobre las actividades realizadas en su región, convocar a reuniones de planeación con las y los promotores y las coordinadoras y los coordinadores, y presentar ante las Juntas de Buen Gobierno la planeación regional para su autorización.

Hasta que DESMI tiene la autorización de la planeación por parte de las Juntas de Buen Gobierno puede realizar su plan operativo institucional y desarrollar las actividades.

Para fortalecer el proceso de la agricultura sostenible, en 2008 las comunidades de las zonas de Los Altos y Sur nombraron coordinadores y Comités de Agroecología, con la finalidad de acompañar y dar seguimiento a los trabajos que se realizan en conjunto con los Comités de Desarrollo.

El trabajo con las comunidades autónomas zapatistas ha sido fundamental para la construcción metodológica de DESMI, donde desde sus inicios han encontrado grandes coincidencias que se han ido retroalimentando y permitiendo una construcción colectiva y adaptada a la visión y necesidades de las comunidades, donde

cada lugar tiene su forma de llamarle a cada cosa y sus propios conceptos, pero al fin de cuentas se habla el mismo idioma.

La metodología es la base para la apropiación y adopción de la agricultura sostenible. DESMI utiliza el método de campesino(a) a campesino(a), incorporando elementos de la educación para adultos, con adaptaciones que responden a la realidad cultural y política de la zona de trabajo, para realizar acciones que mejoren la situación de las comunidades; de esa manera se puede responder a las necesidades e inquietudes de la población. Para adaptar la metodología se requiere un profundo entendimiento de la conciencia comunitaria y de la vida y pensamiento de las mujeres y los hombres de las diversas culturas, así como la reflexión y análisis permanente del contexto político y económico.

El trabajo de DESMI es formar promotoras y promotores, capacitar a la gente en nuevas técnicas y en la búsqueda de soluciones a sus problemas, acompañar a cada uno de los colectivos y dar seguimiento a los procesos. Todo ello, a través de métodos pedagógicos que facilitan que los sujetos de cambio modifiquen por sí mismos sus hipótesis y propongan las acciones para cambiar su realidad.

Con la metodología CaC, la gente parte de sus necesidades sentidas y se organiza con los recursos locales y sus capacidades, va de lo sencillo a lo complejo, la construcción del conocimiento es de forma colectiva y manejada por la gente de la localidad y sus organizaciones, incorporando a las mujeres en la participación y toma de decisiones en todos los asuntos; se enseña con ejemplos y se intercambian experiencias sostenibles. Las y los técnicos son facilitadores y las y los campesinos son protagonistas de su propio proceso, por ello la figura de las y los promotores es muy importante; tan es así que la Junta de Buen Gobierno de Oventic nombró a nivel municipal coordinadores de agroecología para darle seguimiento al trabajo de las y los promotores agroecológicos, y en el Caracol nombró un Comité de Agroecología. La organización, planificación y ejecución de las actividades se hace entre DESMI, los comités de desarrollo, los coordinadores de agroecología y las y los promotores.

Cada comunidad de la Zona Sur tiene su promotor(a); en total son ocho mujeres y 34 hombres, capacitados en el manejo de técnicas agroecológicas, en la metodología CaC, y están participando en intercambios de experiencias de agricultura sostenible entre comunidades de la Zona Sur, y entre la Zona Sur y la Zona Altos.



La participación de la gente local en la promoción y capacitación a otras y otros campesinos ha sido muy importante para la apropiación y adaptación de la agricultura sostenible. La metodología ha ayudado a organizar el trabajo, visualizar los logros y planear el futuro de acuerdo con la cosmovisión y necesidades sentidas.

Un factor fundamental para lograrlo es que, desde hace mucho, en los pueblos donde se desarrolla el proyecto cuentan con una estructura organizativa dedicada a la mejora de la producción de manera integral, con un proceso organizativo tecnológico enfocado a solucionar varias necesidades. Este esquema de trabajo es distinto a la metodología de campesino(a) a campesino(a) (CaC); por ello se tuvieron que hacer adecuaciones al CaC para que respondiera a la realidad local, pues de haberla aplicado al pie de la letra se habrían tenido dificultades. También ha sido importante ajustar los tiempos de los procesos a cada comunidad, cada una de ellas decide su

Taller de hortalizas en Saklúm, impartido por un promotor

progreso para ir construyendo su soberanía alimentaria basada en una estructura organizativa que permita la multiplicación de los conocimientos, su intercambio y apropiación.

La promoción de la agricultura sostenible ha impulsado y promovido el aprovechamiento de los recursos locales disponibles, como agua, madera, semillas nativas, especies medicinales, abriendo nuevas alternativas a la población en busca de su autonomía y autogestión. Sin embargo, la escasez de recursos económicos complementarios y el agotamiento y deterioro de los recursos naturales no permiten la sostenibilidad de algunas prácticas. Por ejemplo, la escasez de agua es un problema importante en varias comunidades de la zona de trabajo que no permite el desarrollo adecuado de los cultivos; para resolverlo se requiere un sistema de manejo integral del agua, pero las comunidades no tienen acceso a capacitación, materiales y recursos económicos. En este sentido, es importante que el equipo asesor tenga una visión integral para potenciar el manejo de los recursos y resolver los problemas, y a su vez requiere el apoyo de Pan para el Mundo u otras instancias para llevar a cabo las acciones. Al no resolver este tipo de situaciones se corre el riesgo de que el esfuerzo y el entusiasmo de la gente se vengán abajo por no ver avances importantes en su trabajo.

El sentimiento generalizado de la población es que la agricultura sostenible es la mejor manera de mantener fértiles y disponibles los medios de producción para las generaciones futuras, y es la base de un desarrollo sostenible, autónomo y autogestivo. Al sedentarizar la milpa y no usar agroquímicos se ayuda a conservar la cubierta vegetal y a conservar y mejorar la biodiversidad. El consumo familiar es sano y se ha diversificado por la variedad de cultivos que están sembrando en las hortalizas, así como por las herbáceas comestibles que nacen en la milpa y se habían perdido con el uso de los agroquímicos. Ellas y ellos están decidiendo qué quieren comer y tienen la certeza de que su alimentación es sana y nutritiva. En este sentido es importante mencionar que se están recuperando y conservando las semillas nativas que contribuyen a la soberanía alimentaria.

Todas las ventajas que brinda la adopción de la agroecología se ven limitadas por el tiempo requerido para ver resultados dentro del proceso integral y sostenible del cambio del sistema de producción, el cual varía de acuerdo con las condiciones físicas, químicas y biológicas en que se encuentre la milpa. Aunado a ello está la disponibilidad de terreno con que cuenta cada productor. Esto los

lleva a crear múltiples estrategias para la incorporación del nuevo sistema, y los resultados son visibles después de largo tiempo.

En los siguientes cuadros se pueden apreciar los logros en cada comunidad en cuanto a los rendimientos por hectárea, con relación a las parcelas con técnicas agroecológicas y el tipo de técnicas que se han usado, la población beneficiaria y los procesos de organización. La información presentada se refiere exclusivamente a la región Sur, aunque la metodología de PIDAASSA se aplica también en las otras dos zonas.

Técnicas agroecológicas aplicadas y logros por comunidad en la Zona Sur

Municipio Comitán de Domínguez					
Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. Tres Pozos	Hortalizas, mancuerna	2	2	4	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
2. San Rafael	Producción de hongos y abonos.	9	3	1.5	Bokashi, abono de lombrices, purín agroplús
3. Los Riegos	Apicultura	6	2	1	Agroplús, abono de lombrices
4. Tres Lagunas	Panadería, tienda cooperativa	4	.5	0.5	No quema, bokashi, purín, agroplús
5. Agua Escondida	Milpa, panadería, tienda, hortalizas, molinos, milpa	7	3	2	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema.
6. Nueva Reforma	Milpa, tienda	5	2.5	2	Bokashi, terrazas, purín, composta
7. Barrio El Cedro	Están vinculados a San Rafael	2			
	14	35	13		
Municipio Tzimol					
1. Nueva Libertad	Carro, desgranadora, tienda, molino	28	10	1.5	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
	3	28	10		

Incidencia para la adopción y desarrollo de la agricultura sostenible con enfoque de equidad de género

Municipio Villa las Rosas

Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. Tres amores	Producción de hongos, pollos, tienda, carro	10	2	1.5	No quema, bokashi, preparado para plagas, purín
2. Canjobito	Tienda	4	2	1.5	Agroplus, no quema, bokashi, preparado para plagas, purín, lombrices
3. La Fortuna	No tiene	1	2	2	No quema, lombrices, bokashi, composta
4. Ixtapilla	No tiene	5	1	1	Lombrices, bokashi, purín
5. Nuevo Tepeyac	Tienda cooperativa, milpa, molinos	9	2	1	Bokashi, abono de lombrices, purín
6. San José	No tiene	5	1	1	
	7	34	10		

Municipio Zocoltenango

1. 20 de Noviembre	Hortalizas, pollos, caña, cerdos, abonos orgánicos	3	1.5	2	Terrazas, no quema, bokashi, purín
2. Tzinil	Producción de hongos, tienda, panadería, carro, borregos	9	4	1.5	Purín, agroplús, bokashi, lombrices
3. Nuevo Zacualpa	Tienda, herbolaria, terreno, ganado	9	3	2	Bokashi, purín, construcción de terrazas, no quema
4. Abasolo	Tienda cooperativa, caña, veladoras	4	9	2	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, preparados para el control de plagas
	14	25	17.5		

Municipio Venustiano Carranza

Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. San Lázaro	Cerdos, tienda, panadería, peces, panadería	8	-	1	
2. Santa Anita 1	Ganado, milpa	11	1	1	Purín, abono de lombrices, no quema, construcción de terrazas, agroplús
3. Santa Anita 2	Ganado	5	1	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
4. Paraíso el Grijalva	No tiene	5	-	1	
5. Cruztón	No tiene	2	-	-	
6. El Puy	No tiene	2	.5	-	Bokashi, purín, no quema
7. Las Palmas	No tiene	2	4	-	
8. Aguacatenango	Pollos, hortalizas, artesanía	-	-	-	
	9	35	6.5		

Municipio Amatenango

1. San Caralampio	Ganado, milpa, integración de cultivos, artesanía, zapatería	9	1	1	Bokashi
2. Pie del Cerro	No tiene	7	1	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
3. La Grandeza	Artesanía	4	-	-	
	4	20	2		

Municipio Nicolás Ruiz

1. Nicolás Ruiz	Ganado	8	4	0.5	Bokashi, purín, abono de lombrices, no quema
	1	8	4		

Municipio San Cristóbal de las Casas

Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. Fray Bartolomé	Tienda, carro	14	8	1.5	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, caldo sulfocálcico, caldo ceniza
2. Los Llanos	No tienen	30	19	1	Purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, preparados para control de plagas
3. Mitzitón	No tienen	19	4	1	Composta, purín, construcción de terrazas, no quema, caldo bordelés y caldo sulfocálcico
4. El Corralito	No tienen	4	2	1	Bokashi, purín, construcción de terrazas, no quema, caldo sulfocálcico, agroplús
5. Pinabetal	No tienen	5	3	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, agroplús, caldo sulfocálcico, caldo bordelés
6. Santa Lucía	No tienen	8	2	1	Purín, construcción de terrazas, no quema, agroplús, caldo ceniza, caldo bordelés
7. Agua de León	Carpintería, hortalizas	19	3.5	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, agroplús, caldo sulfocálcico y caldo bordelés
8. El Palmar	Ganado	5	2	1.5	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, agroplús
9. Agua de Tigre	Hortalizas	19	2	1	Bokashi, purín, no quema, composta
10. Benito Juárez	No tiene	1			
11. San Antonio El Porvenir	No tiene	29	1	1	Bokashi, purín, no quema
12. San Isidro	No tiene				
13. Ranchería La Libertad	No tiene	4	1	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
	6	157	47.5		

Municipio Teopisca

Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. Teneltic	Milpa, frijol, hortaliza	10	14	2	Purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, bokashi
2. Amhó	Maíz	8	2	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
3. Linda Vista	Maíz	8	1	1	Purín, construcción de terrazas, no quema
4. San Francisco	Dos hortalizas, jardín botánico, panadería, talabartería	34	3	1.5	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
5. Bo. Zaragoza	Tostadas	6	-	-	
6. Santa Rosalía	Milpa, puercos	6	3	1	Composta, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
	12	72	23		

Resumen

Comunidades	Colectivos	Número de familias	Hectáreas
49	70	414	133.5

Las y los productores que tienen más años trabajando sus milpas con agroecología son los que tienen la producción más alta y las superficies que destinan a este sistema son pequeñas, pues no obstante que tienen un ahorro significativo al dejar de comprar agroquímicos, los primeros años invierten mucho trabajo para sedentarizar la milpa.

En una encuesta que hizo DESMI a 63 familias de 14 comunidades, 38 de ellas dijeron que la producción orgánica de maíz y frijol les alcanza para alimentar a la familia, 28 dicen que sólo el maíz, 19 dicen que el frijol, seis los frutales, cinco las hortalizas y seis más el café. En este sentido, la población en general coincide en que todavía falta invertir tiempo y trabajo para lograr la soberanía alimentaria que les permita tener una dieta rica y balanceada de producción propia.

Mujeres capacitándose
fuera de su comunidad



Con relación al fomento de capacidades para la incidencia en política, DESMI ha trabajado para lograr la formación de “un sujeto social sostenible en sus recursos, ideas, decisiones, conciencia, práctica y autonomía”, para lo cual cuentan con el apoyo de los pueblos zapatistas, que decidieron estructurar sus propias instancias autónomas para hacer política logrando una incidencia desde las bases. Las nuevas formas de gobierno regidas por las Juntas de Buen Gobierno han logrado crear mecanismos para mandar obedeciendo, tal como es su filosofía; en este sentido, el trabajo de DESMI ha tenido gran incidencia, pues el mandato de las Juntas de Buen Gobierno hacia las comunidades de base zapatistas es que todas tienen que trabajar sus parcelas bajo el sistema de agricultura sostenible.

Éste es un ejemplo concreto de que la incidencia en políticas públicas no sólo se refiere a los tres niveles de gobierno oficial, sino consideran las estructuras políticas construidas desde las comunidades como alternativas que representan el sentir y los intereses reales de los pueblos.

Sin embargo, no se debe perder de vista que, aunque desde las políticas públicas se hagan decretos, leyes o reglamentos, si no existe un trabajo de base que acompañe, capacite e impulse las iniciativas, éstas no tendrán éxito. En este sentido, aunque la instrucción está dada por las Juntas de Buen Gobierno, se requiere mucho trabajo aún para que todas las comunidades zapatistas trabajen sus parcelas con técnicas agroecológicas.

En cuanto a la equidad de género, la propuesta emanada de PIDAASSA ha ayudado a reflexionar sobre la necesidad de integrar



Mujeres en un taller de capacitación

la perspectiva de género en las actividades y cambiar patrones de relaciones desiguales en las comunidades; a que los beneficios de los trabajos sean compartidos y administrados por mujeres y hombres por igual, y a la valoración y el reconocimiento del trabajo de las mujeres en los ciclos productivos.

De igual manera, DESMI ha incorporado la perspectiva de género como un eje transversal de su acción institucional y de manera específica como un eje temático, al cual ha denominado Género y Derechos de las Mujeres, donde se han definido principios generales en relación a las comunidades y en relación al equipo institucional.

En los principios generales se considera tomar en cuenta la importancia de la participación de las mujeres en el proceso de cambio, se busca y se promueve la participación equitativa de mujeres y hombres con igualdad de oportunidades en la construcción de nuevas relaciones. En los principios en relación a las comunidades se hace visible la desigualdad entre hombres y mujeres, se promueve la participación en la toma de decisiones y en las estructuras de dirección, se promueve el conocimiento y la práctica de los derechos individuales y colectivos de las mujeres. En cuanto a los principios referentes al equipo de DESMI, no se permite la discriminación, el racismo, el sexismo y todo tipo de opresión y explotación en el ámbito laboral y fuera de él; se promueve la capacitación en perspectiva de género y se busca un equilibrio en el número de mujeres y hombres en la conformación del equipo. Su acción institucional comporta un sentido de justicia social y responsabilidad.

Con base en 104 entrevistas que hizo DESMI en 20 comunidades, se pueden ver avances en algunos lugares. Se ha empezado a reconocer el trabajo de las mujeres y se ha avanzado en el respeto a sus derechos, lo cual se manifiesta al reconocer el trabajo y el aporte de la mujer a la economía familiar, el tomar en cuenta su palabra en las decisiones de la familia, ayudándole en el trabajo doméstico, en los cargos que asumen en los colectivos y comunidades, así como en el derecho a capacitarse y salir de la comunidad.

Estos son grandes avances: por un lado es sorprendente que DESMI haya incorporado el tema dentro de la organización con acciones concretas y, por otro, que se esté logrando la participación de las mujeres de las comunidades a pesar de las dificultades culturales y las inequidades de género. Sin embargo, la batalla aún no se ha ganado, falta camino por andar, por lo que se hace indispensable contar con los métodos y herramientas necesarias para abordar el tema. En la metodología de CaC, el enfoque de género es un eje de trabajo y se aborda a través de conceptos que hace falta enriquecer con acciones prácticas e integrar desde las actividades.

La desigualdad de género es un problema grave que afecta la vida e integridad de las mujeres, aun en las comunidades zapatistas donde cuentan con la Ley Revolucionaria de las Mujeres y desarrollan acciones concretas en busca de la equidad y la igualdad de género. Las mujeres manifiestan que cuando se integran a trabajos donde tienen que asistir a reuniones o salir de su pueblo, se ven afectadas por comentarios machistas y de franca agresión a su persona (chismes) hechos por la gente, tanto de su comunidad como de fuera de ella, provocando que algunas abandonen las comisiones o cargos que tienen.

DESMI cuenta con una estructura enfocada a sus ejes de trabajo, muy vinculada a los propósitos de Pan para el Mundo (PPM) y PIDAASSA. Parten de visiones integrales y tienen una organización que permite la horizontalidad y la participación activa de las y los pobladores. Constantemente está revisando y evaluando sus formas y esquemas de trabajo para adaptarlos a la realidad local y de esa manera responder a las necesidades de los pueblos.

La forma como opera DESMI y el vínculo que tiene con las estructuras de los gobiernos autónomos zapatistas han hecho que adecue el método de aampesino(a) a campesino(a) para responder a la realidad local, logrando un desarrollo organizativo integral y fuerte en las zonas de trabajo.

DESMI se desarrolla en un clima de tensión y bajo condiciones muy desfavorables por la situación de hostigamiento del Ejército mexicano, pobreza y deterioro ambiental en que viven las comunidades de Chiapas, pero tiene la fortuna de ser reconocida y valorada por las Juntas de Buen Gobierno y de tener la confianza de las comunidades de las tres zonas de trabajo, lo que le permite hacer un trabajo consensuado y apoyado que la sitúa en una posición privilegiada con relación a otras organizaciones de la sociedad civil que tienen interés en trabajar con las comunidades de base zapatistas.

Su forma de trabajo garantiza la horizontalidad y retoma el sentir de la población, garantizando la apropiación y adaptación de las prácticas agroecológicas a través de las cuales se ha logrado reforestar con especies nativas, recuperar suelos, aumentar la retención de la humedad de la tierra, diversificar los cultivos, incrementar la producción de alimentos, conservar fuentes de agua y especies nativas, rescatar y conservar semillas nativas; estas últimas de gran importancia porque el maíz representan la cuna de la cultura mesoamericana y ahora están en riesgo por la entrada de los transgénicos al país.

A nivel social se ha fortalecido el desarrollo organizativo de las comunidades y colectivos y las relaciones regionales de intercambio y colaboración, se ha incrementado el acceso a información y difusión de nuevas tecnologías en las comunidades, creando procesos de autogestión.

Los logros son visibles y son el fruto del esfuerzo y compromiso de su equipo de trabajo; sin embargo, el reto sigue siendo grande y es necesario diseñar nuevas tácticas y estrategias para enfrentarlo, ya que el cambio tecnológico no sólo depende de la implementación de las técnicas sino de la realidad de los pueblos inmersos en condiciones sociales, políticas, culturales, ambientales y económicas adversas que requieren una visión integral que incorpore no sólo la agricultura, sino lo pecuario, lo forestal y lo ambiental para consolidar los procesos.

El trabajo es mucho y el equipo técnico es poco, pues no es fácil conseguir personas con la formación requerida y el compromiso suficiente para entregarse de lleno al trabajo comunitario, y tampoco es fácil contar con los fondos suficientes para mantener un equipo grande, así que el personal técnico del área de agroecología está siempre saturado por las cargas de trabajo.

6

La autonomía y autogestión comunitaria: lecciones aprendidas de la agricultura sostenible campesino-indígena con enfoque de género

DESMI ha alcanzado grandes logros con su esfuerzo y compromiso a pesar de las condiciones adversas con que trabaja. Su quehacer es muy importante para el rescate y preservación de las semillas criollas y la soberanía alimentaria. Con su trabajo, cada día está avanzando para consolidar la autonomía y autogestión comunitaria de las comunidades; el apoyo que le ha brindado Pan para el Mundo y los aportes metodológicos de PIDAASSA han sido muy importantes para ello.



Estufa lorena